



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

La perdiz, el avestruz y el zorro (Tucumán)

Iban a armar la fiesta que le llaman la fiesta de Sumalao. Que iba a durar tres días la fiesta. Y la perdiz era una señorita muy coqueta y muy linda. Y que habían dos jóvenes que la querían pretender en la fiesta. Uno era don Juan, que era el zorro, y el otro joven era el avestruz, que se llamaba José.

Y güeno, ya se aprosimaba pronto el día de la fiesta. Cada uno tenía que prepará su traje de baile, que ya llegaba la fiesta.

Y güeno, y que faltando un día ya, que había ido Juan a la casa de José, que era el avestruz, a preguntá si ya había preparáu su traje para el baile. La chica les había dicho que pa que bailen con ella tenía que ser de traje de gaucho¹²⁶. Y Juan decía que ya tenía las botas, el cinto, las bombachas, el pañuelo y las espuelas, y entonce el José quedó sorprendido, que no tenía las botas, las bombachas y las espuelas. Y entonce que le dice José, cómo podría hacé para hacerse las botas. Entonce que le dice Juan que él era máistro para hacé botas, que él se las podía hacé. Entonce él dijo que güeno. Y Juan li ha dicho que tiene que buscá un cuero 'i vaca o un cuero 'i potro para las botas. Y ya han buscau y han puesto a remojá el cuero 'i potro.

Al otro día ha veníu tempranito Juan a la casa de José a hacele las botas. Y güeno, y llegó Juan y ha sacau el cuero remojau y ya li ha cortau las dos botas y se puso a cosela Juan. Y las botas eran que pasaban más arriba de la rodilla. De pícaro, éste ya lu había estudiau pa que no vaya a la fiesta José. Y ya le puso las botas con el cuero fresquito. Y le dijo que pusiera las piernas al sol, que se tenían que secá las botas. Y al secase las botas ya no iba ni a podé parase el otro.

Ya cuando se le empezaron a secá las botas, José empezó a gritá y a pedí socorro. Y ya se cayó. Y áhi 'taba estirau. Y se moría y gritaba, gritaba, estirau en el suelo.

Y así Juan pudo ir solo a la fiesta. Y se presentó muy elegante, y bailaba, y zapatiaba y escobillaba que daba gusto. Y todos querían, que baile y le hacían barra. Y más bailaba Juan de contento lo que José se iba a morí y él iba a tener qué morfar¹²⁸. Y ha salíu ganador de bailes.

Y después que terminó la fiesta si había ido y lo encontró a José muerto y lo morfó.

Ventura Camila Quipildor, 16 años. San Pedro de Colalao. Trancas. Tucumán, 1961.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

